



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cén
De años anteriores..... 50

AÑO XXVI

Madrid.—Sábado 2 de Septiembre de 1899

NÚM. 1.388

Plaza de Toros de Madrid

Novillada celebrada ayer Viernes
1 de Septiembre de 1899

COMPETENCIA entre Sevillanos y Cordobeses

Por fin triunfó con su plan el Sr. Niembro, y ayer se verificó la corrida en que habían de medir sus fuerzas las cuadrillas cordobesas de Machaquito y Lagartijo, con las sevillanas de Algabeno chico y Gallito.

Ya en el número anterior dimos nuestro parecer

sobre esta competencia: ni los sevillanos debieron asentir á la proposición de la empresa, ni los cordobeses aceptar el reto.

Porque lo útil, lo práctico de todo lo ocurrido, es que las piedras que arrojaron en Sevilla á los cordobeses han llegado hasta Madrid, transformándose en el camino en billetes de mil pesetas, descalabrando el cajón de esta empresa madrileña.

Y el perjuicio sólo lo sentirán los que no se metieron en nada: esto es, Algabeno chico y Gallito, que en la corrida que vamos á reseñar demostraron que todavía están verdes las uvas.

No tratamos de inculpar á estos por haber aceptado las proposiciones de la empresa, pero sí á quien los trae y los lleva como *menagerie* de fieras, metiéndolos en empresas todavía superiores á sus fuerzas, y que pueden malograr esperanzas legítimas.

Pero en fin, lo ocurrido no tiene ya remedio, por más que no ha sido una sorpresa para nadie el que los cordobeses triunfaran en toda la línea.

Se había anunciado que daría comienzo la corrida á las tres y media de la tarde, pero con buen acuerdo se varió la hora, fijándola en las tres.

Cuando el Sr. Buendía ocupó el palco presidencial, las localidades estaban totalmente ocupadas como en los días de gran solemnidad.

Los alguaciles hicieron el despejo, las cuadrillas se presentaron en el redondel, y hechos los saludos de rúbrica, se disolvió la formación, marchando cada cual á ponerse en disposición de entrar en faena.

En el redondel se quedaron las cuadrillas de Machaquito y Gallito, y tan luego los piqueros tomaron posiciones y los peones ocuparon sus respectivos lugares, Albarrán recorrió la puerta de los chiqueros dando franco paso á Pajarito, marcado con el núm. 20, y de pelo negro, listón, bragado, meano y bien puesto de pitones.

Salió quedándose, y al pisar el redondel sonaron algunos aplausos al ganadero por lo bien presentado que estaba el bicho.

Machaquito, de salida, le dió dos verónicas, escuchando algunas palmas.

Tardo al partir tomó tres varas de Varillas, siendo derribado dos veces.

A los quites Machaquito y Gallito, que fueron aplaudidos.

Quilín entró en seguida en funciones metiendo tres puyazos, muy bueno el segundo, cayendo en el primero y dejando sobre la arena un tronco de jacas.

Y Molero, que estaba de entra y sal, atizó otro picotazo.

Pajarito intentó saltar por el 6 después del quinto puyazo.

Cambiada la suerte, Mojino cuarteó un buen par

El Zurdo, después de una pasada, prendió otro buen par al cuarteo.

Y Mojino, que se pasó una vez sin meter los brazos, puso uno bueno al sesgo, que le valió muchas palmas.

El bicho intentó trasponer la barrera una vez por el 6 y dos por el 4, después del primer par.



Y cuando el Zurdo le metió el segundo par de rehiletes, intentó de nuevo largarse por el 4 y por el 9 y por las puertas de arrastre y de caballos.

Machaquito, tan luego la presidencia hizo la señal, desenvainó el acero, pronunciando ante el señor Buendía un breve discurso.

Cuando Machaquito se dirigió á Pajarito éste intentó saltar por frente al tendido 7.

Rafael, que se encontró al bicho con tendencias á la huída, logró recogerlo con la muleta y desde cerca y parando, aunque sin estirar los brazos, le dió cuatro pases con la derecha y uno alto, con los que logró igualarle, y entrando muy bien á volapié, le atizó una estocada corta superior, que fué bastante para que con dos pases más con la derecha doblara el de D. Esteban.

Machaquito se sentó en el estribo, escuchando palmas.

Y con siete pases más por alto se acostó y levantó el bicho, para doblar de nuevo, siendo arrastrado por las mulillas.

Ovación.

Tiempo empleado por el matador en su faena, cuatro minutos.

Las cuadrillas de Machaquito y Gallito abandonaron el redondel, reemplazándolas las de Lagartijo y Algabefio chico.

Puestos en sus respectivos lugares peones y jinetes, se abrió por segunda vez esta tarde la puerta de los chiqueros, saltando á la arena Repartido, núm. 3, de muchos kilos, de pelo cárdeno y alto de pitones.

Salió con pies, y Lagartijo, para fijarlo, le dió tres capotazos muy movidos.

Chanito le puso dos varas, la segunda buena, estando al quite Lagartijo, haciendo el segundo abanicando á la res hasta los medios, llevándola después á los tercios, terminando con un recorte.

Muchas palmas.

Montalvo dió dos puyazos, haciéndole los quites Algabefio chico, que terminó uno arrodillándose ante la res.

Chanito metió otro puyazo.

Y Montalvo puso una buena vara, perdiendo el arre.

Cambiada la suerte, Chiquilín clavó un palo en todo lo alto, levantando bien los codos.

Recalcao, llegando bien hasta la cara de la res, cuarteó un par de rehiletes.

Chiquilín, después de una salida en falso, y entrando con los terrenos cambiados, prendió medio par.

Dobló Recalcao con otro par bueno al cuarteo.

Y Chiquilín, metió otro entero al relance.

Lagartijo, que lucía terno marrón y oro, después de pronunciar el brindis de rúbrica, mandó retirar la gente, acercándose á Repartido, al que desde cerca y parando le dió dos pases por alto, tres cambiados, bueno el primero, uno con la derecha y otro natural, entrando á herir en corto y por derecho á volapié, cobrando una estocada hasta las guarniciones, caída, que hizo á Repartido rodar como una pelota.

Ovación.

Tiempo empleado por el espada en su faena, dos minutos.

El tercero se llamaba Rebutón, núm. 52, y era de pelo retinto oscuro, con bragas, y apretado y delantero de defensas.

Salió correteando, y Algabefio chico le dió cinco verónicas embarulladas en dos tiempos, teniendo Lagartijo que quitarle el bicho en la segunda, porque ya le iba á echar mano.

El público aplaudió á Rafael.

Rebutón aceptó con alguna voluntad la primera vara, que se la puso Pimienta, derribándole sobre la arena, en la que dejó su caballo.

Algabefio chico acudió en su ayuda, escuchando algunas palmas.

La caricia no debió sentarle muy bien á Rebutón cuando comenzó á recelarse ante las plazas montadas.

A fuerza de fuerzas Molero le dió un lancetazo. Lagartijo metió el capote y el bicho salió de estampía, para volver la cara tan luego como veía á los jinetes.

Estos hicieron los imposibles, echándole los caballos encima, pero no hubo medios de que el bicho hiciera por la pelea.

Como consecuencia, se ordenó por la presidencia que tostaran la piel á aquel cobarde animal.

Braulio Martínez dió comienzo á desempeñar su cometido, cuarteando un buen par.

Moreno, tras dos salidas en falso, clavó un solo palo á la media vuelta.

Braulio entró de nuevo en funciones, pero el bicho, que desde que pisó el redondel le conocía, tan luego lo vió ponerse delante le arremetió, teniendo el chico que tomar el olivo.

Pero no por esto se arredró Braulio, y entró con valentía, clavando un par al cuarteo.

Moreno metió un palo á la media vuelta.

Y Braulio Martínez entró de nuevo con mucha

valentía, prendiendo uno entero que le valió palma.

Sonaron los clarines y comenzó el martirio.

Algabefio chico, que lucía uniforme verde y oro, pronunció ante el teniente alcalde algunas palabras que no escuchamos, y con acompañamiento de toda su gente se encaminó donde estaba Rebutón.

Con la ayuda de todos le dió diez pases con la derecha y uno alto, para un pinchazo á volapié frente á los tableros del 6.

Un pase más con la derecha para otro pinchazo tomando hueso.

Siete pases por alto y uno con la diestra, y otro pinchazo alto á volapié por echarse fuera en el momento de la reunión.

Cuarta sesión.

Un pase con la derecha y cuatro altos y un intento de descabello.

Y vamos á ensayar otra suerte.

Sin hacer uso del trapo largó un pinchazo caído frente á los tableros del 7 por echarse fuera al encontrarse con su enemigo.

Dos pases por alto y uno obligado de pecho, y otro pinchazo sin soltar frente al 3, no metiéndose en el sitio de los peligros.

Otro pinchazo sin soltar y sin hacer uso del trapo rojo.

El público, ya molestado, logra despertar al presidente, que debía estar echando la siesta, y á los quince minutos de faena manda al diestro el primer aviso.

Y vamos á la octava faena.

Algabefio dió un pase con la derecha, y por fin se decidió á entrar á herir, largando una estocada corta y trasera en el lado contrario, saliendo volteado.

El bicho se acostó y levantó para caer otra vez, no por el daño que le infiriera el espada, sino por las seis mechaduras que desde el callejón le hicieron algunos peones.

Tiempo empleado por el chico en su deslucida faena, diez y ocho minutos, sin escuchar más que un aviso de la presidencia.

Al retirarse el matador al estribo escuchó pitos.

Volvieron á saltar al redondel Machaquito y Gallito y entonces se puso en libertad á Limonero, núm. 17, de pelo sardo, alto de pitones y de bastante romana.

Salió con pies, dándole Gallito cuatro verónicas buenas, que aplaudió la concurrencia.

De Pimienta, Molero, Carranza y el reserva tomó seis varas, dando además un marronazo al segundo, ocasionándoles cinco caídas y matándoles dos caballos.

En los quites muy bien Gallito y Machaquito, haciéndose aplaudir.

Chicuelo, después de dejar un par en el suelo, clavó medio delantero al cuarteo.

Braulio Martínez cuarteó un buen par.

Repetió Chicuelo después de hacer una salida en falso con medio par tirado.

Braulio dobló con otro medio al cuarteo.

Y Chicuelo, para poner fin á esta serie de medios pares, clavó un palito al relance.

Sonaron los clarines, y Gallito, que vestía de morado y oro, después de saludar á la presidencia, se dirigió donde estaba el bravo toro de Hernández, al que sin parar y encorvándose, le dió un pase cambiado, otro alto, sufriendo un acosón, y uno con la derecha, para un pinchazo sin soltar por no llegar al sitio del peligro.

Dos pases más con la diestra, uno de pecho y otro alto, y entrando desde lejos, atizó un mete y saca barrenando.

Cuatro pases más con la derecha y uno alto para una estocada delantera y perpendicular, entrando á herir á paso de banderillas, y estando el toro adelantado.

Y da comienzo la lata.

Un pase con la derecha y cinco altos, para un intento de descabello.

Otro pase por alto y cuatro con la derecha, y otro intento a pulso.

Un pase con la derecha y otro intento.

Y lleven ustedes bien la cuenta.

Un pase alto y un intento á pulso.

Otro intento en la misma forma que el anterior.

Otros dos muletazos con la mano derecha, y otro intento.

Y por fin logró descabellar, llevándose el bicho las mulillas.

Pitos.

Tiempo empleado por Gallito en su deslucida faena, doce minutos, sin que en este tiempo escuchara ningún aviso de la presidencia.

El quinto atendía por Flumito, núm. 33, y fué de pelo colorado, bragado, ojinegro y bien puesto de herramientas.

Salió revolviéndose de los chiqueros, arremetiendo seguidamente con bravura á los jinetes.

De Comearroz tomó dos varas, la segunda buena, siendo derribado en la primera.

Quilín puso tres puyazos, muy bueno el último, cayendo en el segundo perdiendo el arre.

Y Varillas dió un lancetazo sin sufrir ningún contratiempo.

A los quites Gallito y Machaquito, dando este último una larga que fué aplaudida.

Cambiada la suerte, Machaquito ofreció los pases á su compañero, aceptándolos éste en seguida.

Gallito, después de prepararse el toro, le metió un par de frente escuchando palmas.

Machaquito clavó un buen par al quiebro que le valió una ovación.

Y Gallito, tirando la montera para fijar al bicho, le metió otro entero al cuarteo, que fué aplaudido.

Por segunda vez empuñó los trastos Machaquito, el que sólo, desde cerca y parando, comenzó su faena con un pase alto, al que siguieron otro cambiado, uno con la derecha y otro natural, para un pinchazo alto entre hueso, saliendo por la cara al encontronazo.

Dos pases más por alto, uno con la derecha y uno natural, y otro pinchazo cogiendo hueso, entrando superiormente á herir á volapié.

Y con un pase más con la derecha se arrancó á herir con coraje, cobrando una superior estocada á volapié, dando después una vuelta, quedándose de espaldas ante la cara de la res.

El bicho cayó al suelo hecho una pelota.

Gran ovación.

Tiempo empleado por el espada, cuatro minutos.

De nuevo se retiraron las cuadrillas para ser reemplazadas por las de Lagartijo y Algabefio chico, que salió de la enfermería resintiéndose de la pierda derecha á consecuencia de la voltereta que le dió el tercer toro.

El Buñolero abrió por sexta vez la puerta de los calabozos, dando libertad á Novebis, núm. 54, de pelo castaño salpicado, mogón del izquierdo, de bonita lámina y muchos kilos.

Salió con pies, saludándole Lagartijo con cuatro verónicas, la segunda buena, que fueron aplaudidas.

Con bravura y poder tomó de los piqueros siete varas, dándoles cinco caídas, matándoles igual número de caballos.

A los quites, ambos matadores; en uno de ellos Lagartijo lo terminó poniendo un sombrero de un espectador entre los cuernos de la res y en otro lo terminó luego arrodillándose.

El ganadero, que ocupaba el palco núm. 4, fué aplaudido al terminar este tercio.

Cambiada la suerte, Lagartijo prendió un par de frente, entrando bien.

Manene cuarteó un buen par.

Y Recalao clavó otro entero al cuarteo.

El bicho, después del segundo par, intentó saltar por el 7.

Lagartijo empuñó los trastos y se dirigió ante el palco núm. 4, brindando la muerte de este bicho á su dueño, D. Esteban Hernández.

Con inteligencia pasó de muleta, dando once pases con la derecha, dos altos, uno de pecho, otro cambiado y siete naturales, y cuando consiguió igualar, se arrancó con una superior estocada á volapié debajo del palco que ocupaba el Sr. Hernández.

El bicho cayó á los pies del matador.

Grande y entusiasta ovación que dura algunos minutos.

El ganadero manda subir á su palco á Lagartijo con objeto de hacerle un regalo.

Lagartijo empleó en su lucida faena, cinco minutos.

Por Abrepuestas, núm. 26, atendía el que se jugó en séptimo lugar, que era de pelo colorado, listón, ojinegro, abierto de herramientas y más pequeño que los anteriores.

Huyendo tomó seis varas de los piqueros, derribándoles cinco veces, con pérdida de tres caballos.

A los quites Lagartijo.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 6, 7, 8, y puerta de arrastre, consiguiendo hacerlo por el 3 y dos veces por el 7.

Los del púlpito hicieron la señal y Moreno clavó un par al cuarteo.

Sagasta prendió un par delantero pero igual.

Moreno, después de cuatro salidas en falso, metió uno entero á la media vuelta.

Y Sagasta clavó otro palitroque, también á la media vuelta.

Algabefio chico, que seguía cojeando, empuñó de nuevo los trastos y con desconfianza dió nueve pases con la derecha para un pinchazo sin soltar en los bajos, metiendo el acero á cabeza pasada.

Y con cinco telonazos con la derecha largó una estocada baja y atravesada, echándose fuera en el momento de la acometida.

El bicho se acostó, y al ahondarle el estoque el puntillero, se puso de pie, arremetiendo al matador.

El cornúpeto cayó para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado, siete minutos.

Al retirarse el matador al estribo escuchó algunos pitos.

Cerró plaza Garabato, núm. 11, de pelo colorado, salpicado, abierto de herramientas y de los más pequeños de los lidiados.

De los dos picadores de tanda tomó siete varas, derribando al primero una vez, matándole el caballo.

Gallito entró al quite, teniendo que abandonar el capote para librarse de un achuchón.

Pimienta, que estaba de entra y sal, clavó un buen puyazo, sufriendo una caída y la pérdida de un trocén.

Al quite Machaquito, que fué aplaudido.

Aragón clavó un palo en el testuz de la res.

Chicuelo metió otro palitroque en un brazuelo.

Repitió Aragón con un par caído al cuarteo.

Dobló Chicuelo con uno entero al relance, caído.

Cerró el tercio Aragón con un par malo.

Pitos á ambos.

A poner fin á la corrida se dispuso Gallito, y gateando desplegó el trapo ante la cara de Garabato, para darle tres pases con la derecha y dos altos, precursoros de un pinchazo saliendo por la cara.

Otros tres pases altos y una estocada corta y la-deada, á volapié, echándose fuera en el momento de la reunión.

Y con seis pases más por alto y uno con la diestra, se metió á herir á volapié frente al 3, dando una estocada corta un poco caída, persiguiéndole el bicho, teniéndole que tirar los trastos.

Por fin el toro dobló para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

Al terminar la corrida, varios capitalistas sacaron de la plaza en hombros á los matadores cordobeses.

RESUMEN

Los toros tomaron 41 varas, dieron 20 caídas y mataron 15 caballos.

Los banderilleros pusieron 14 pares y 9 medios de las comunes, y 3 pares y 2 medios de las calientes, haciendo 9 salidas en falso.

Y los matadores dieron 130 pases, 11 pinchazos, 8 estocadas, 6 intentos y un descabello, escuchando un aviso en cincuenta y seis minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Fué seguramente el mayor aliciente de la corrida el que los toros que se lidiaron pertenecieran á la antigua ganadería de Patilla, y que hoy posee don Esteban Hernández, pues toda la afición madrileña conoce los escrupulos de este ganadero para escoger corridas, sobre todo si han de lidiarse en Madrid, y por este motivo, la confianza que había en los toros, aunque fueran desecho de tiente y cerrado, era completa.

Y en cuanto á presentación, la corrida no ha defraudado ninguna esperanza.

Hubo cuatro toros grandes; el primero (Machaquito); segundo (Lagartijo); cuarto (Gallito), y sexto (Lagartijo), y los otros cuatro más pequeños, tercero (Algabeno); quinto (Machaquito); séptimo (Algabeno) y octavo (Gallito).

Así es que correspondieron uno grande y uno chico á Machaquito; dos grandes á Lagartijo; dos chicos á Algabeno, y uno grande y uno chico á Gallito.

Por supuesto que esta elección no fué hecha por el ganadero, sino mediante un formal sorteo verificado ante numerosos aficionados que representaban á cordobeses y sevillanos.

El ganadero se concretó á presentar los toros en los corrales de la plaza.

Ahora bien, y en esto no hacemos abdicación de nuestras ideas, los sorteos no los exigen más que los toreros cobardes á quienes asusta la madera ó la carne.

No es cien veces más penosa la faena de un toro pequeño, que en el último trance se muestre reservón y desarme, á la de un toro grande, de largas y afiladas agujas, pero que llega á la muerte bravo y codicioso?

Y bien claro lo vimos ayer.

Algabeno lo fué el que salió más beneficiado en el reparto de la carne; pues los dos toros que le tocaron fueron chicos, y, sin embargo, el hueso de la corrida estuvo en el toro tercero, con el que pasó el mozo muchas amarguras.

Todo esto que dejamos dicho es cuanto al tamaño de las reses: respecto á sus condiciones de lidia, el público salió bastante disgustado.

De los ocho toros lidiados, sólo dos, el cuarto y sexto, resultaron dignos de la casa de donde procedían, y aunque la faena que hizo en varas el sexto dió ocasión á ovacionar al ganadero, que presenciaba la corrida desde el palco núm. 4, á nosotros nos pareció mejor toro el cuarto que el sexto, á pesar de que sólo matara aquél un caballo y cinco el otro.

El cuarto fué un toro bravo y de poder, un hermoso animal, que se conservó noble hasta que lo arrastraron.

El sexto, por el contrario, aunque hería bien, arrancando de costado, comenzó á huir en cuanto pasó á banderillas y al llegar al último tercio se había quedado manso.

Los demás, bien desechados estuvieron en la tiente y el tercero mejor destino hubiera tenido en el matadero.

Pero, en fin, consolémonos con haber visto dos buenos toros entre ocho en una novillada, que en corridas limpias han aparecido muchas veces en el ruedo tantas bueyes como bichos habían salido de los toriles.

DE LOS LIDIADORES

Machaquito.—El bicho que le señaló el sorteo á este diestro para comenzar la competencia, si bien perteneció á la categoría de los grandes, no fué de los mayores que ayer se lidiaron.

Ni tampoco de los bravos, pues sólo en la suerte de banderillas intentó saltar al callejón nada menos que siete veces.

Pero el chico cordobés le cercó bien con el trapo, toreándole cerca y parando, aunque estirando muy poco los brazos, por lo que casi todos le resultaron medios pases, y así logró cuadrar á la res y atizarle una estocada corta superior, entrando muy bien al volapié.

Cuando el bicho estaba en la agonía tuvo el mal gusto de sentarse en el estribo esperando á que cayera.

Esas arrogancias se hacen en los primeros pases, después son ridículas.

En el quinto, que no fué de los peores, estuvo breve en el muleteo, toreando cerca y parando, sin ayudas de peones, atizando de primeras un pinchazo alto entre hueso, saliendo por la cara al sufrir el encontronazo.

Otro pinchazo tomando hueso coló después, entrando á volapié con todas las reglas del arte.

Y una estocada superior dió fin á la pelea.

La ovación que escuchó fué legítima.

En la brega, diligente y acertado; dirigiendo, bien cuando se las entendió con su cuadrilla; muy mediano cuando peleó con las cuadrillas sevillanas.

En banderillas, regular. El par al quiebro que clavó al quinto toro, fué de mucho efecto pero de poco valor artístico.

Como ensayo de la suerte nos pareció bien, pero nada más.

Lagartijo.—El sorteo designó á este lidiador dos toros de los grandes; pero estamos seguros que no estará pesaroso de ello, pues á pesar de las muchas arrobos que habrán dado en la báscula, tanto uno como otro, los dos se dejaron torear bien y uno de ellos le proporcionó una ovación.

Toreó solo y cerca al primero, dándole muy pocos pases, entre ellos uno ayudado que le valió palmas.

Con mucho sosiego igualó al bicho, y acometiendo por derecho, atizó una estocada algo descolgada, entrando á volapié.

El chico escuchó una ovación grande y merecida, pues hemos de repetir una vez más que nosotros apreciamos las suertes por el arte con que se ejecutan y no por el resultado de ellas.

La acometida fué á volapié neto, sin cuarteos ni desvíos, y por eso merece nuestro aplauso.

Pero la faena superior que hizo este matador en la tarde de ayer fué con el sexto toro.

El bicho, como queda descrito en la revista, había enganchado y derribado mucha carne en el primer tercio, y había en la arena cinco pencos difuntos.

La bravura del toro terminó en la suerte de varas por culpa del presidente, que debe haber recibido lecciones de un célebre ganadero, que dice que la única misión del toro es cumplir bien en el primer tercio.

Pues bien, el chico supo sacar con arte al toro de aquellas querencias que le ofrecían á cada paso los caballos muertos, empapándolo bien en el trapo; y dando al bicho la colocación que sus apuradas fuerzas apetecían en las tablas, le atizó una estocada á volapié, que casi pudiéramos decir resultó á un tiempo, pues el bicho ayudó algo al diestro haciendo una acometida.

Esta sí que fué ovación grande y legítima.

En la brega, estuvo muy bien, y en banderillas, cumplió en un par de frente que clavó al sexto bicho.

Algabeno chico.—Muy favorable le fué la suerte á este muchacho, designándole dos toros de los chicos, pero el verdadero hueso de la corrida fué el que tuvo que roer en el primer turno.

El bicho había sido quemado por cobarde, faena ésta en la que demostró ser un buen torero el banderillero Braulio Martínez, conocido por Moreno.

Pero nada hizo avivar la sangre de aquel pregonado, y el Algabeno se vió negro para deshacerse de aquel animal.

Pinchó mucho, unas veces alto, otras más bajo,

algunas sin soltar el arma, aunque siempre con poca decisión, pero al fin después de un aviso, cuando iban transcurridos ya quince minutos, atizó una estocada trasera y corta, siendo volteado, de cuyas resultas estuvo cojeando el resto de la corrida.

Pero no se crea que fué con esta estocada con la que mató el diestro al bicho.

El que obligó á doblar al toro fué el puntillero Pepín que, con un verduguillo que llevaba envuelto en el capote, atizó desde los tableros cinco estocadas y aún en el redondel repitió la faena metiendo el arma en los ijares.

Gracias á esta no prevista intervención, pues de esto nada decían los carteles, el bicho lo arrastraron las mulillas cuando iban transcurridos diez y ocho minutos.

En el séptimo toreó con desconfianza, pero esto debió ser causa de la inutilidad en que había quedado al matar el toro tercero.

No hirió más que dos veces, la primera con un pinchazo sin soltar bajo, entrando á cabeza pasada.

Y la segunda con una estocada baja y atravesada por echarse fuera.

En la brega, atropellado y con poca inteligencia.

Gallito.—El mejor toro de la corrida correspondió á este niño, que por tonterías como la competencia de ayer, le van á hacer perder el porvenir que se le dibujaba en lontananza.

Con solo tres pases, siendo acosado en uno de ellos, igualó al toro, atizando un pinchazo sin llegar, quedándose con el sable.

Después toreó encorvado y sin parar, y entrando desde largo, dió un mete y saca barrenando que no hizo efecto.

Sin que el toro estuviera en suerte metió una estocada delantera y perpendicular.

Y como se empeñó en descabellar cuando el bicho todavía estaba muy vivo, lo intentó seis veces, para acertar por último cuando llevaba doce minutos en la faena, á pesar de que el presidente no le había mandado ningún aviso.

En el octavo toro á gatas y sin parar.

Estoqueando, endilgó un pinchazo no muy alto sin meterse, saliendo por la cara.

Echándose fuera, atizó una corta y caída, y en medio de un desorden que no es para descrito, el bicho acometió al espada haciéndole perder los trastos.

En la brega, activo; pero se atropella tanto el chico que no luce su trabajo.

En banderillas, bien; pero no abuse de la monterita, porque ya se convenció ayer el público que esa suerte no tiene peligro alguno. Es un jugueteo y nada más.

En conjunto, una victoria para los cordobeses y una mala tarde para los niños sevillanos.

Picando, han puesto algunas buenas varas Quilín, Montalvo, Pimienta y Chanito.

En banderillas, Mojino, Zurdo, Recalcao y Manene, de los cordobeses, pusieron un buen par cada uno; de los sevillanos se distinguió mucho, pero mucho, Braulio Martínez.

El servicio de caballos, muy endeble para una corrida como ésta.

Los demás, bien.

La tarde, calurosa.

La entrada, un lleno.

La presidencia, mal. Y no nos detenemos á detallar, porque necesitaríamos un par de columnas para explicar al Sr. Buendía todos los errores que cometió.

Si la corrida llegó á aburrir á los espectadores, mucha parte de culpa recayó en la presidencia.

PACO MEDIA-LUNA.

LAS CORRIDAS DE HUESCA

Segunda corrida.—Día 11.

Toros de la señora viuda de D. Carlos López Navarro.—Las mismas cuadrillas.—Tarde buena, y entrada cuajada, casi lleno.

Los seis morlacos colmenareños tuvieron más peso, por el mayor volumen de la casta, y de carnes y pelo estaban buenos, pero de cuerna eran defectuosos, unos por exceso de madera, otros por su colocación, y algunos por la vista.

Nobles fueron los seis; el segundo, quinto y sexto más que los otros, y de poder no careció ninguno, especialmente el cuarto.

Pero los castigaron tanto ó más que á los toros de Ejea y, sin embargo, cumplieron, que ya es hacer.

Las peleas que hicieron en el primer tercio, se detallan en el siguiente estado:

1.º	8	varas,	2	caídas,	0	caballos.
2.º	6	»	3	»	1	»
3.º	7	»	5	»	1	»
4.º	6	»	4	»	4	»
5.º	5	»	3	»	2	»
6.º	10	»	3	»	2	»

En los corrales murieron tres caballos más.

Condiciones que demostraron en la lidia.

El primero, en el primer tercio, voluntarioso; en el segundo, desarmó, y en el tercero, quedado y observando.

El segundo, en el primer tercio, noble y bravo; en el segundo, noble y bravo; y en los dos tercios restantes, noble.

El tercero, en el primer tercio, sin voluntad y con poder; en el segundo, tapándose, y en el tercero, quedado.

El cuarto, en el primer tercio, blando y de gran cabeza; y en los dos tercios restantes, receloso.

El quinto, en el primer tercio, noble y bravo, en el segundo, quedado y cortando, y en el tercero, observando.

El sexto, en el primer tercio, noble y sin codicia; en el segundo, huído; y en el tercero, defendiéndose.

En resumen, otra buena corrida por parte del ganado.

El trabajo de los espadas fué por el estilo al de la corrida anterior.

El de Alcalá despachó al primero de media estocada delantera, saliendo el diestro por la cara, y otra media cruzada; descabelló a la tercera; hubo aplausos y petición de oreja que concedió el presidente, señor Batalla, teniendo Reverte el poco escrúpulo de cortarla.

¡Qué cosas se ven!

Al tercero lo mató de una estocada buena, chiripe-ra, entrando con mucho cuarteo.

En el quinto se bailó unas peteneras, con schuchones y coladas, le dió por el costillar un metisaca, entrando con el brazo suelto, un pinchazo delantero que se ahondó y un descabello tirando la puntilla de ballestilla.

Algabeno se deshizo del segundo de una estocada caída; del cuarto de una hasta el codo, entrando bien, (ovación y oreja); y del sexto de media estocada buena, un pinchazo caído, otro igual, uno atravesado entrando con la ayuda de un capote, y otra caída; faena deslucida con un toro que se aconchaba en tablas, de las que ni pudo sacarle.

En quites, los dos muy deficientes en una caída al descubierto de Salsoso, el que se vió comprometidísimo tres veces por culpa de ellos, y valientes en algunos, correspondiendo mayor número a Algabeno.

Picando, en algunas varas, Melones y Salsoso.

Banderilleando, Perdigon en un par.

En la brega, Revertito superior.

En resumen: hemos visto dos buenas corridas de toros, que bien lidiados hubieran resultado superiores.

Respecto á los espadas hay mucho que hablar, pero me falta espacio para decir todo lo que yo quisiera.

Analizando sus trabajos, nos hemos convencido que Reverte ha hecho mucho malo y nada bueno, y que Algabeno, el animoso torero que tantos entusiasmos ha despertado en Madrid este año, ha estado valiente, condición que posee desde sus principios; que á tres toros que se han dejado matar como borregos los ha matado bien; que en los demás, donde era preciso el coraje, ni lo ha demostrado, ni ha entrado recto ni de cerca, sino al contrario, al revuelo de un capote, como en el sexto de la segunda función, y como en el último de la primera, en que quedó el estoque delantero por no entrar, y cruzado por cuarteo. Y que conste que no hemos visto en él esas filigranáticas faenas de muleta que nos cuentan, ni ese toreo inteligente que dicen que practica. El diestro de la Algaba, hay que hacer justicia, está sobradamente cerca de los toros, conserva gran valentía, pero en quites, aunque anda á patadas con ellos, está torpe, parece que tiene azogue al lancear, y con la muleta no hace más que defenderse, dando coba con un pase preparado con las dos manos, que lo practica con martingala, enmendándose, haciendo ver á algunos que se aprieta y que saca la muleta por la cola, y eso es guayaba pura. Con el estoque sabe dónde está la muerte y algunas veces entra muy bien.

En cambio Reverte ni está valiente ni ha adelantado nada. Dos recortes, que no tienen mérito alguno, cuatro mantazos, dos adornos fuera de cacho, un juego de muleta simulando un pañuelo que espanta moscas y una manera de entrar á matar al cuarteo con el brazo suelto y andando de una puerta de barrera á otra, que ¡ay! lectores, parte los corazones y hace recordar los episodios grotescos del Sordito ú otro compadre. Pero el hombre sabe taparse y tras de una estocada en la barriga, á metisaca, tira la puntilla de ballestilla, acierta, y lo que antes fueron silbidos é insultos se truecan en ovaciones delirantes, aclamaciones y voces entusiastas de

No te tires, Reverte...

Como si sus entusiastas quisieran decirle: «no te arriesgues tanto, que con tu vida peligra el porvenir del toreo.»

De los demás, sólo he visto de bueno algunos puyos de Melones, Agujetas y Salsoso, magníficas catearales montadas por Badila, el innovador de la industria taurina, buenos pares y brega valiente y activa de Revertito, un muchacho que con lo que le toleran puede llegar á ser algo, algunos otros pares de Perdigon y Carrinche de Madrid y dos buenas en-

tradas que han producido una recaudación de 36.000 pesetas, mas 4.000 por otros conceptos y 2.000 de beneficios.

Información taurina

Cartagena 6 de Agosto.

Buena resultó la corrida de hoy. El ganado de Cámara estaba bien presentado y cumplió bien, sobre todo los toros segundo, quinto y sexto.

Guerra despachó al primero de un buen volapié, al tercero de una atravesada y al quinto de una pescu-cera á volapié.

En quites y banderillas, superior.

Dirigiendo, mal.

Fuentes tumbó al segundo de una estocada caída, y después de varios pases dobló el bicho.

El cuarto fué arrastrado por las mulillas, de media estocada buena.

El espada intentó varias veces el descabello sin conseguirlo.

Mató al sexto de dos estocadas.

En quites y banderillas, como su compañero.

Picando, Molina y Pagán.

Bregando, Cuco y Juan.

Banderilleando, Patatero y Roura.

La presidencia, regular.

7 de Agosto.

Los toros de D. Vicente Martínez, cumplieron bien.

Fuentes toreó con precauciones al primero, que se defendía, recetándole un pinchazo y una estocada superior.

Al cuarto le muleteó bien y lo propinó un pinchazo y media buena.

En quites, superior.

Villita, muy valiente en el tercer toro.

El quinto bicho le mandó á la enfermería.

Por esta causa Fuentes tuvo que acabar con el toro, endilgándole un bajonazo.

Dominguín despachó al tercero de tres pinchazos y una corta caída.

Del sexto se deshizo como pudo.

Bregando y banderilleando, Potoco, Cuco y Malagüeno.

Picando, Pagán.

La presidencia, bien á ratos.

La entrada, regular.

A. M. DE O.



Madrid—Mañana tendrá lugar en el circo taurino de esta corte una novillada, en la que se lidiarán seis toros de Udaeta, que estoquearán *Ma-chaquito* y *Lagartijo*.

Málaga—Mañana se verificará en esta población una novillada, en la que se jugarán toros de López Plata, que estoquearán *Morenito de Algeciras* y *Pulguita chico de Triana*.

Haro—El día 10 de los corrientes se dará en esta plaza una corrida certamen, con seis toros de Zalduendo, que estoquearán Pedro Sánchez del Campo, *Potoco*, *Bonifa*, *Suarito*, *Calerito* y *Morenito de Valencia*.

Cada uno de estos matadores se banderilleará el toro que le toque en turno estoquear.

La Línea—El domingo 10 de los corrientes tendrá lugar en esta plaza una novillada, con toros de Salas, que estoquearán *Morenito de Algeciras* y *Pulguita chico de Triana*.

Aranjuez—El martes próximo, 5 del corriente, se verificará en este real sitio, según adelantamos en nuestro número anterior, una corrida de toros, en la que el valiente matador José García (*Algabeno*) estoqueará seis toros de Colmenar Viejo, de la antigua y acreditada ganadería de D. Manuel García Puente y López (antes Aleas); es decir, de una de esas ganaderías que aplaudidísimos matadores exceptúan por inadmisibles en sus contratos con las empresas.

Los nombres de los toros que se lidiarán, son los siguientes:

Comediante, *Jetafeño*, *Lagartijo*, *Castellano*, *Mirandillo* y *Capuchino*.

Como es natural que el número de aficionados que vayan de Madrid al Real Sitio ha de ser muy numeroso, la compañía del ferrocarril del Mediodía dispondrá un servicio de trenes de ida y vuelta á precios muy reducidos.

Toro—El lunes último se verificó en esta población una novillada con toros de los Sres. García

y Oñoro, que fueron buenos, dejando fuera de combate 8 caballos.

Algabeno chico y *Gallito* estuvieron bien en la muerte de sus toros, escuchando palmas.

En la tarde del día siguiente se dió otra corrida con becerros de García y Oñoro, que fueron muy bravos, prestándose á que con ellos se luciera la cuadrilla de señoritas toreras.

Lolita y Angelita estuvieron muy bien toreando y con el estoque.

Ambas pusieron banderillas al quiebro, siendo aplaudidas.

Boulogne-sur-Mer—En la noche del 28 del mes pasado se verificó en esta población francesa una corrida alumbrada con luz eléctrica.

En ella se lidiaron cuatro toros de Juanito Carreros, que fueron superiores, matando 8 caballos.

Llaverito, que era el encargado de estoquear las reses, estuvo muy bien con la muleta y el estoque, siendo objeto de varias ovaciones.

Fitero—En los días 11 y 12 del corriente tendrán lugar en esta plaza dos corridas de cuatro toros, que serán estoqueados por José Rodríguez (*Pepete*).

Carabanchel Bajo—El día 10 de los corrientes tendrá lugar en esta plaza de toros una becerrada organizada por los obreros panaderos de Madrid, á beneficio de la sociedad de los mismos, con el siguiente programa:

1.º Se lidiarán dos becerros añejos, que serán estoqueados por Angel Muñiz (*Conejito*), alumno de la Escuela de Tauromaquia de Carabanchel, y Andrés del Campo (*Dominguín chico*), hermano del matador del mismo nombre;

Y 2.º Se lidiarán tres bravos toretes que serán estoqueados: dos por Florencio Martínez (*Gallito de Valencia*), que dirigirá la lidia, y uno por Diego Torrijos (*Pepín chico*).

Alicante—Con seis toros de Clairac se las entenderán en esta población el día 17 próximo los espadas *Bonarillo* y *Minuto*.

Santander—En la corrida que tuvo lugar en esta plaza el miércoles último, se jugaron toros de Saltillo, que fueron malos, no obstante matar 11 caballos.

Fuentes pasó bien de muleta, cumpliendo al herir.

Al último toro lo banderilleó clavando un magnífico par al quiebro, que le valió una ovación.

Algabeno muy bien con el estoque, escuchando muchas palmas.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR Y APODERADO

MARIANO ARMENGOL

MATADORAS

LOLITA Pretel

ANGELITA Pagés

ROSITA Salesas

REJONEADORAS

Lola Pretel y Rosa Roca

Para contratar á esta célebre cuadrilla, LA PRIMERA Y ÚNICA seriamente organizada y verdaderamente superior, que tiene gran cartel en todas las plazas de España, Francia, Portugal, Habana y México, y con la que las empresas pueden combinar corridas de cuatro, cinco y hasta seis novillos, dirigirse á la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

CARTELES PARA CORRIDAS DE TOROS

ECONÓMICOS Y DE LUJO

A. López Robert

Asalto, 63, imprenta, BARCELONA

HAY DEPÓSITO DE DICHOS CARTELES EN

MADRID—Regino Velasco, Imprenta, Marqués de Santa Ana, núm. 20.

SEVILLA—F. Acuña, Imprenta, Colón, número 7.

LISBOA—Compañía Tipográfica, rua de Ferrogial de Baixo.

BURDEOS (Francia)—Miguel Arce, rue Cancera, núm. 39.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.